El horario oficial

AFP / LEON NEAL

►► El Big Ben, en la Clock Tower, rebautizada en el 2012 como Elizabeth Tower, símbolo de la ciudad de Londres, la semana pasada.

RELOJES SINCRONIZADOS CON EL SOL

Greenwich solo no basta

Los expertos avisan de que el cambio del huso horario por sí solo no variaría los hábitos españoles

El adelanto de la programación de 'prime time' en televisión y el horario escolar serían factores clave

MARÍA JESÚS IBÁÑEZ

BARCELONA

De poco sirve retrasar una hora los relojes y colocar España en el huso horario del meridiano de Greenwich, como los británicos y los portugueses, si seguimos comiendo a las tres de la tarde y cenamos cerca de las diez de la noche. Será muy difícil racionalizar –o europeizar– la jornada de los españoles, mientras las televisiones sigan retransmitiendo partidos de fútbol a las once. La propuesta de la Comisión de Igualdad del Congreso, que ya ha reclamado al Gobierno que analice la conveniencia de ajustar el tiempo oficial español a la realidad geográfica de la mayoría del país, será ineficaz si no se toman medidas adicionales, advierten economistas, sociólogos y empresarios.

«El uso que hacemos del tiempo no será distinto porque nos levantemos un poco antes o porque tengamos una hora más de luz solar. Harán falta más acciones políticas y sociales, tanto de las instituciones y de los sindicatos que negocian convenios laborales como de las cadenas de televisión», avisa el sociólogo Francesc Núñez.

Para Núñez, el paso al horario de Greenwich no garantiza, por sí solo, que «los restaurantes de algunos centros de trabajo españoles vayan a abrir antes de las dos. Los extranjeros o quienes quieran comer temprano tendrán que seguir esperando», observa. Eso no quita que, en caso de prosperar, la medida «no sea un primer paso para acabar con estos horarios desquiciados», afirma el profesor.

«Cambiar el huso horario y regresar al que ya había en España antes de 1942 es condición *sine qua non* para empezar a racionalizar horarios», sentencia Nuria Chinchilla, directora del Centro Internacional Trabajo y Familia del IESE. «La sociedad está pidiéndolo a gritos, cada vez hay más personas que salen a trabajar al extranjero y ven lo incoherente del modelo», sostiene.

SE COMÍA A LA UNA // La profesora del IESE explica que los intempestivos horarios actuales son recientes. «Basta con preguntar a personas que hoy tienen más de 80 años, que recuerdan que antes, cuando eran pequeños, comían a la una y cenaban a las ocho, como se hace en casi todo el mundo», añade Ignacio Buqueras, presidente de la Comisión Nacional para la Racionalización de Horarios en España.

Pese a que «no conviene idealizar el pasado, porque también

los niños — EMPEZAR A LAS OCHO

NUEVO HORARIO ESCOLAR

➲ Los expertos afirman que, una vez adaptados al huso horario de Greenwich, las autoridades españolas tendrían que revisar (después de los *prime times* televisivos) el actual calendario escolar. Eso incluye las horas de entrada –que podría ser por ejemplo a las ocho de la mañana, cuando ahora es a las nueve– y de salida del colegio.

RENDIMIENTO ESCOLAR

➲ «La falta de coordinación de los horarios de los escolares con los de sus padres supone un problema grave», afirma el presidente de la Comisión Nacional para la Racionalización de Horarios en España, Ignacio Buqueras. Adelantando la hora de entrada, además, mejoraría el rendimiento escolar de los estudiantes, «lo que contribuiría a reducir la alta tasa de fracaso escolar».

MENOS EXTRAESCOLARES

➲ «Cuando se sincronicen los horarios escolares y los laborales, también se evitará que los niños tengan unas tardes tan cargadas de extraescolares como tienen ahora», agrega Buqueras. Además, apunta, padres e hijos podrán cenar juntos, por ejemplo a las ocho, como recomiendan muchos pedagogos.